

Suelos de regiones superhúmedas

En algunas zonas muy húmedas, la permanente saturación de agua impide la presencia de oxígeno y dificulta la descomposición de la materia orgánica, por lo que ésta se acumula sin mineralizarse. Consecuencia de ello es la formación de turba y el característico color negro de los suelos resultantes. La foto, tomada en el Puerto de los Tornos en Cantabria, representa un ejemplo de este tipo de suelos turbosos.

